

Marcelino Ortega Sánchez, «el Belchite»

(2 de junio de 1903-23 de mayo de 1981)

Marcelino Ortega Sánchez fue conocido entre los abanteños como «el Belchite», apelativo debido a que su padre, caminero de profesión, fue destinado a este municipio zaragozano. Aunque no llegó a Abanto hasta contar con 4 o 5 años, nació en Zaragoza y fue bautizado en la Iglesia de Altabás, siempre se consideró un abanteño más.

Marcelino fue un hombre humano, generoso y caritativo que siempre estuvo al lado del más débil. Inteligente y previsor, era un avanzado para su tiempo, a pesar de acudir a la escuela solo hasta cumplir los once años.

Entre los logros de «el Belchite» se puede recordar que luchó con denuedo para que la casa del médico se quedara en Abanto y no marchara a Cubel, abogó por la construcción de la carretera y recomendó que con la construcción del pantano se dispusiera de unos cuantos metros cúbicos más, ante la perplejidad e incredulidad de sus vecinos.

En los años cincuenta Marcelino pronosticó que el 50% de la humanidad moriría de las tres C, y el tiempo le ha dado la razón. También insistía en la necesidad de hacer caminos por los que circularían nuestros tractores. Ferviente lector, Marcelino leía todo lo que caía en sus manos, pero eran otros tiempos y el que se salía de lo común era tachado de raro o loco. Craso error.

Marcelino «el Belchite» tenía la virtud de hacer de la Política Poesía, y eso es mucho.

Espe O. H